

# 6

Marcelino Maina

## SANTA FE, HACIA LAS ELECCIONES DE 1983: PARTIDOS, IDENTIDADES Y ELECCIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

---

### RESUMEN

A partir del inicio de la transición democrática en Santa Fe, a mediados de 1982 se define un conjunto de procesos dentro del campo político que generará la reconfiguración organizativa e identitaria, al menos parcialmente, de los partidos políticos de la provincia. Esos procesos confluirán hacia las elecciones de octubre de 1983, cuando el triunfo del peronismo provincial producirá una situación compleja en el distrito, de virtual empate político, que condicionará aunque no bloqueará la construcción de una forma de democracia extracéntrica.

### ABSTRACT

From the beginning of the democratic transition in Santa Fe in mid-1982, defined a set of processes within the political field that generate organizational reconfiguration and identity, at least partially, of political parties in the province. These processes converge towards elections in October 1983 where the provincial Peronist triumph generate a complex situation in the district, of virtual stalemate will condition but will not block the construction of a form of democracy extracentral.

### PALABRAS CLAVE

Historia reciente · estudios locales · transición a la democracia · partidos políticos · identidades políticas

### KEY WORDS

Recent history · local studies · transition to democracy · political parties · political identities

## **1. Historia reciente, transición a la democracia y estudios locales**

La historia reciente refiere a un pasado cuyos efectos forman parte de nuestro presente, que nos interpela e involucra de diversas maneras. De allí que adquiere especial interés el abordaje de procesos que experimentaron generaciones vivas o que están incorporados en la memoria de distintas generaciones que compartimos el presente, es decir, quienes nos reconocemos como contemporáneos.

A su vez, los estudios locales han adquirido una relevancia creciente en el campo de las ciencias sociales, provocando así la revisión de la mirada tradicional sobre diferentes procesos históricos. En particular se ha revisado el lugar marginal que ocupaban los espacios provinciales a raíz de la atracción ejercida por el Estado nacional. Como se ha señalado, esa marginalidad dejaba vacante la posibilidad de considerar a los espacios provinciales como territorios de producción de lo político.<sup>1</sup>

Con este horizonte entre la historia reciente y estudios locales-provinciales de los procesos políticos, se procurará revisar los principales aspectos de la política provincial santafesina en una de las estaciones de la transición democrática. El abordaje se propone desde tres perspectivas clásicas: la que recorre el sistema de partidos teniendo en cuenta su reconfiguración desde el inicio de la transición; la que analiza el campo electoral, en especial el proceso que conduce a las elecciones de 1983; la que indaga la cuestión de las identidades políticas y sus cambios, puesto que consideramos que, atravesadas y tensionadas por la experiencia dictatorial, las identidades políticas se vieron profundamente interpeladas a partir del colapso de la dictadura y frente al nuevo horizonte democrático.

Este recorrido adquiere densidad propia al interpelarlo desde la experiencia de invención democrática nacional, recorriendo tres tópicos: los ecos que generan los procesos nacionales en la provincia, las singularidades propias del escenario subnacional y, en el campo electoral, los hitos electorales nacionales.

---

1. La necesidad de recuperar los espacios provinciales como ámbitos de producción de lo político y no mera reproducción o reflejo de lo acontecido en una esfera definida como «nacional» fue formulada por Darío Macor en su trabajo sobre los orígenes del peronismo santafesino. Puede verse en la Introducción que realiza para: Macor e Iglesias (1997:12-13).

## **2. 1982: el inicio de la transición: los partidos políticos hacia las elecciones de apertura**

Con la derrota en Malvinas comienza en el plano nacional y en el espacio santafesino un nuevo tiempo político: es la hora de la apertura política, pautada por el levantamiento de la veda a esa actividad en julio de 1982. La apertura dará lugar a la emergencia, cargada de incertidumbres, de las instituciones y la sociabilidad propias de la democracia política; la reconfiguración de la esfera pública y, en estrecha relación con esto, los principales debates y las tensiones en el ámbito de las identidades políticas durante estos años.

En esta reconstrucción progresiva de las pautas propias de la institucionalidad democrática y al calor de la revitalización acelerada de la civilidad, los partidos ocuparán un lugar privilegiado tanto porque son jerarquizados por el proceso electoral que se definirá en los primeros pasos de la transición, como por la revalorización en los imaginarios sociales de la idea de democracia y de las organizaciones partidarias que acompañan al proceso.

A partir de estas razones consideramos imprescindible reseñar el proceso que, con el levantamiento de la veda política en julio de 1982 y, más adelante, con la convocatoria a elecciones por parte del gobierno militar en el ámbito nacional y en Santa Fe en particular, define el inicio del proceso de reconfiguración del conjunto de partidos políticos.

Al revisar ese proceso seleccionamos cuatro organizaciones partidarias que conforman al sistema de partidos de la provincia, divididas en dos pares: por un lado, el armado político alrededor del Movimiento Línea Popular (MOLIPO) y la situación interna del Partido Demócrata Progresista (PDP); por otro lado, los cambios al interior de la Unión Cívica Radical (UCR) y los desafíos organizativos que enfrenta el Partido Justicialista (PJ).

Primero, se analizará al MOLIPO, que pretende capturar una doble herencia: la difusa idea de orden que la dictadura aparentemente ha impuesto más la amalgama de liderazgos que representan retazos del frondismo y de los sectores conservadores de la provincia; y al PDP que, a la par de ser uno de los partidos políticos que han participado institucionalmente del régimen de facto, acredita una extensa trayectoria organizacional en el sistema de partidos provincial y nacional que, por su longevidad y sus cambios, no anula su habitual comportamiento pendular frente a la lealtad democrática de las principales fuerzas que componen el sistema político.

Segundo, se prestará especial atención al radicalismo y al peronismo reflejando su predominio en las construcciones político-electorales y

gubernamentales anteriores a la dictadura. Ambos partidos, que representan las dos experiencias políticas y electorales de mayor raigambre en las identidades políticas argentinas, arribaban al proceso de apertura político a iniciarse a mediados de 1982 como los partidos tradicionalmente mayoritarios, de allí la importancia capital de recorrer en profundidad ambos procesos de reconstitución organizacional.

En esta dinámica, uno de los ejes que organiza el sistema político local está dado por la tensión existente entre los partidos que no prestaron explícitamente apoyo a la dictadura (UCR y PJ), y los sectores civiles vinculados a algunas experiencias políticas (especialmente asociados al PDP y a Línea Popular) que ocuparon posiciones gubernamentales durante la dictadura (gobiernos provincial, municipales y comunales), los cuales buscaron combinar infructuosamente el liderazgo político de la transición y la constitución de una oferta electoral continuista.

Detectamos la visibilización del proceso a partir del momento en que los partidos agrupados en la Multipartidaria Provincial<sup>2</sup> señalan cuestionamientos para con el gobernador civil Roberto Casís y los intendentes de Rosario, Alberto Natale, y de Santa Fe, Rafael González Bertero. Este tema tendrá en la provincia de Santa Fe un peso importante al menos hasta febrero del '83, cuando el gobernador Roberto Casís<sup>3</sup> se vea obligado a renunciar siendo reemplazado por Héctor Salvi, hasta ese momento secretario general de la Gobernación. Casís luego formalizará su vinculación al MOLIPO afiliándose a esta agrupación a la que pertenecía desde prácticamente los orígenes.

## 2.1. Movimiento Línea Popular

Línea Popular surge de un desprendimiento de alcance nacional del Movimiento de Integración y Desarrollo hacia junio de 1975 que tiene como principal referente al mencionado gobernador santafesino. El Movimiento Línea Popular perderá a su principal figura con el fallecimiento de

- 
- 2 La Multipartidaria nace a partir de la propuesta de la Unión Cívica Radical y reunirá en su seno a la Federación Demócrata Cristiana, el Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Intransigente, el Partido Justicialista. En la mayoría de las provincias se replicará la organización nacional. Cfr. Quiroga (2004).
  - 3 Roberto Casís provenía de la experiencia política santafesina liderada por Carlos Sylvestre Begenis durante su segundo mandato como gobernador provincial entre 1973 y el golpe de Estado de 1976.

Sylvestre Begnis en 1980; a partir de allí, la agrupación buscará establecer contactos y alianzas con otros partidos y mantendrá una participación importante de varios de sus referentes en el gobierno dictatorial.

Parte del elenco gubernamental en ejercicio desde la gestión de Roberto Casís (enero de 1981 a febrero de 1983) y durante la gestión de Héctor Salvi (que sucede a Casís en febrero de 1983 y continúa en cargo hasta el 10 de diciembre de 1983) apuesta por dar origen a una agrupación política nueva o una alianza de viejas agrupaciones para sumarse a la disputa electoral en ciernes. Cuando queda definida la apertura política se precipitan los acercamientos a nivel provincial y nacional entre distintas fuerzas de centro derecha o de derecha como: la Fuerza Federalista Popular (FUFEPO), el PDP, el Partido Federal, el Movimiento Línea Popular (MOLIPO), el Socialismo Cristiano para la conformación de una agrupación que dispute las elecciones posicionándose equidistante frente a las experiencias políticas mayoritarias de la UCR y el PJ. Esta situación genera profundas tensiones e inclusive rupturas internas en Línea Popular que, a la larga, derivarán en su disolución.

El MOLIPO, a partir de su alianza con la FUFEPO y de su ruptura interna, realizará elecciones internas provinciales donde consagrará como presidente del partido a nivel provincial a Eduardo Enzo Galaretto,<sup>4</sup> quien más adelante será el candidato a gobernador junto a Carlos Eugenio Capisano como candidato a vice.

En la provincia la situación de los sectores que se encuentran duramente entrampados entre la búsqueda de preservar la identidad de la agrupación y evitar que se profundicen sus vínculos con los actores del Proceso<sup>5</sup> evidenciará los fracasos, o mejor dicho la ausencia de un plan estratégico y la confirmación, para protagonistas de la dictadura y para quienes la han padecido, que los meses que median hasta las elecciones son un verdadero salto al «vacío democrático».

---

4 Diario *El Litoral*, 30/5/1983, p. 5.

5 Constituido a partir de un desgajamiento del MID. La Línea Popular había sido fundada por dos ex gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos: Carlos Sylvestre Begnis y Raúl Lucio Uranga respectivamente. Línea Popular se fragmenta con su alianza con la FuFePo, y desde allí el sector encabezado por Horacio Domingorena confluye en el radicalismo, específicamente en el ala de RyC y el sector liderado a nivel nacional por Acuña Anzorena y a nivel provincial por Eduardo Enzo Galaretto continua reclamando la identidad y continuidad partidaria aunque sin gran parte de los dirigentes tradicionales.

## 2.2. Partido Demócrata Progresista

El PDP, cuyos orígenes se remontan a la santafesina Liga del Sur creada en 1908, se constituye hacia 1914 como un partido que, ambicionando originalmente convertirse en nacional, se afianza a escala regional y llega incluso a ocupar la gobernación de la provincia de Santa Fe en la primera mitad de la década del treinta. Básicamente adquiere rasgos de partido parlamentario y, si bien con la emergencia del peronismo su peso electoral se ve disminuido considerablemente en los años cincuenta y sesenta, retoma luego parte de su caudal electoral en sucesivas alianzas que lo ubican nuevamente como una expresión significativa en el panorama provincial hacia los años setenta.

En esa clave, el PDP aparece como una de las organizaciones políticas regionales más comprometidas con el gobierno militar por la participación de algunos de sus referentes provinciales en gestiones municipales y comunales, entre las que se encuentra la Municipalidad de la ciudad de Rosario. Así, al interior del demoprogresismo, a mediados de 1982 comienzan los conflictos entre quienes buscan «desvincular totalmente al PDP del Proceso»,<sup>6</sup> y aquellos que no sólo están cercanos al régimen sino que conducen al partido y sostienen la candidatura a gobernador del intendente rosarino Alberto Natale. De ahí en más el PDP va a girar en una rutina de confirmación de alianzas extrapartidarias y de desmentidas al menos hasta los primeros meses de 1983, ya que el 1º de febrero ratifica que en las elecciones provinciales presenta fórmula propia, iniciándose así el camino hacia las internas del partido.

En las elecciones internas se presentan dos listas: la Azul Latorrista de Ricardo Molinas, unión de las dos corrientes de oposición —el Movimiento Progresista y la Afirmación Latorrista— y la encabezada por Alberto Natale, denominada Unidad, que obtiene una «abrumadora victoria»,<sup>7</sup> pese a las denuncias de fraude provenientes del latorrismo. Luego, en el Congreso Provincial del Partido en Rosario el 28 de julio, se consagra la fórmula de candidatos a gobernador y vice encabezada por Alberto Natale con Luis Domingo Ingaramo como candidato a vicegobernador.

En el PDP, tercer partido del distrito, la disputa fue básicamente una: definir la identidad partidaria en torno a dos opciones que aparecían como excluyentes. Por un lado, una que marcaba la continuidad con los

---

6 *El Litoral*, 5/7/1983, p. 9.

7 *El Litoral*, 4/7/1983, p. 7.

años de la dictadura, y en la cual la identidad del partido se configuraba a partir del accionar de sus principales líderes cuyos estrechos lazos con el gobierno militar eran conocidos; por otro, a partir de una revisión de lo hecho por el partido durante el régimen militar, tratando de recuperar una identidad ligada a la figura de Lisandro de la Torre que, para los elencos partidarios provinciales que disputaban la conducción a principios de 1983, tenía dos referencias esenciales: el republicanismo liberal y el cuestionamiento a la corrupción.<sup>8</sup>

### 2.3. Unión Cívica Radical

A comienzos de los años setenta la UCR en la provincia de Santa Fe presenta a su interior una división interna que reproduce parcialmente la que se evidencia a nivel nacional: por un lado la tradicional línea balbinista; por otro, la progresiva emergencia de la fracción de Renovación y Cambio liderada por Raúl Alfonsín. En el caso provincial indudablemente debe contemplarse la constitución y consolidación de los sectores juveniles del radicalismo que formarán la Junta Coordinadora Nacional (JCN) creada en las cercanías de la ciudad de Santa Fe hacia fines de la década del sesenta (Cfr. Tcach, 1996).

A mediados de julio de 1982 el radicalismo atraviesa un escenario de recambio generacional. A este recambio evidente se debe agregar un importante factor: claramente se empieza a reinstalar un debate en cuanto a los estilos políticos pero también en lo referente a la identidad radical.<sup>9</sup>

Cuando se define el inicio del proceso de afiliación se potencian las tensiones entre las viejas conducciones partidarias a nivel barrial y de comités con los miembros de la JCN y Renovación y Cambio (RYC) que salen a disputar esos liderazgos micro, desde la política en las calles, sumando afiliados al partido pero, a la vez, ganando adhesiones para RYC específicamente.

Como señala uno de los protagonistas, ese proceso de afiliación

---

8 Ver la discusión interna al partido previa a las elecciones internas entre los sectores «latorristas» y el oficialismo. Diarios *La Capital*, Rosario, y *El Litoral*, Santa Fe, junio y julio de 1983.

9 El tema de las interpretaciones en torno a Malvinas y, en segundo lugar, acerca de la crisis económica de los últimos tramos de la dictadura también reveló diferencias al interior del radicalismo. El primer aspecto mencionado repercutió, entendemos, de manera mucho más directa en los perfiles identitarios del partido.

es un proceso de masas, muy amplio, muy grato, nosotros teníamos la estructura casi celular con sólo abrirla la técnica de la reunión semanal, la técnica de la reunión por frente, los contactos. teníamos esas técnicas de trabajar como en árbol y entonces cuando se empezó a dar el proceso de acercamiento de muchas personas a la política nuestro grupo creció mucho más que los grupos tradicionales con los cuales estábamos a esa altura peleados (...) esos grupos JCN, luego RYC de la Capital tomaron ventajas con respecto a la estructura tradicional.<sup>10</sup>

La estrategia de combinar modos de organización propios de la etapa dictatorial, más cercanos a la resistencia y la preservación que a la expansión con la apertura hacia la afiliación, permite potenciar el crecimiento de los sectores del movimiento RYC, pero también de los grupos juveniles universitarios que, al calor de la transición y cercanos a la JCN, impulsan la campaña de afiliación y disputan el histórico predominio de punteros barriales y del clientelismo tradicional (Altamirano, 1987:319 y ss.).

Cuando llega el momento de las internas partidarias, en julio de 1983, aquellas tensiones identitarias y pujas por el control partidario quedan expuestas. No obstante, RYC, a veces con alianzas y mayoritariamente como alternativa individual, gana en casi todos los distritos. El efecto inmediato será el retiro de la fórmula de Línea Nacional encabezada por Fernando de la Rúa y Carlos Perette. La Convención Nacional queda en manos del alfonsinismo con Conrado Storani a la cabeza y el Comité Nacional es modificado para lograr incluir representación de todas las líneas partidarias, siguiendo un lineamiento definido por Alfonsín en procura de evitar la fragmentación del partido o al menos de los apoyos en miras hacia las elecciones.

Uno de los referentes del alfonsinismo provincial señala:

la primera interna para cargos partidarios se hace en todo el país, ahí bueno RYC y la Junta Coordinadora Nacional ganan (...) en esta reentré demolimos y entonces ya había candidato natural (Alfonsín), intenta de la Rúa-Perette pero los acostamos en Entre Ríos donde RYC gana 83 a 17 (...) retiran esa fórmula, pasa a ser luego De la Rúa-Pugliese, pero en provincia de Buenos Aires igual (...) De la Rúa entonces retira la fórmula. Entonces empezamos a definir las candidaturas, en mi caso ya tenía visibilidad (...) pasé a ser un poco el

---

10 Entrevista a Adolfo Stubrin (10/7/2010, Santa Fe), *Archivo Oral, Programa Historia y Memoria* de la Universidad Nacional del Litoral. Adolfo Stubrin, de extensa militancia dentro del radicalismo y hombre de la JCN, fue diputado nacional, secretario de Educación de la Nación y ocupó otros importantes cargos en los años del alfonsinismo.



candidato natural y ahí el Changui quiso ir a la segura y encabezar la lista de diputados nacionales... es consensuado todo, es una de las pocas veces que se llega por consenso, no hubo elecciones internas (...) por un momento intentó Silva pero quedó en aprontes.<sup>11</sup>

Este proceso confirma el fuerte predominio que RYC logra definir hacia los inicios de la apertura política, donde sus militantes y los de la JCN no son nuevos al interior del partido ya que tienen al menos 15 años de militancia partidaria desde las filas de la juventud radical con la aparición de la Coordinadora hacia el '68 y con el surgimiento de RYC en 1972, y han disputado ya internas partidarias y promovido debates sobre las tradición e identidad radical.

En Santa Fe serán RYC y la JCN los que darán impronta a la reconstitución del partido. Las razones del predominio de RYC en la provincia surgen de la importancia histórica que Santa Fe tuvo para la construcción de la JCN y el MRYC y de la reunión de dos líneas que responden al liderazgo alfonsinista, aunque a la larga se diferenciarán en no pocos aspectos:

acá la que se empieza a dar es el MRYC Línea Histórica y MRYC JCN, o sea acá sacando alguna cosa de tipo testimonial el paquete era RYC, encabezado por el que habla (Luis Cáceres), por el lado de JCN, y por el otro, el Chivo Silva en la Línea Histórica.<sup>12</sup>

Dentro de RYC, estas diferencias desnudan clivajes más programáticos, sobre todo a partir de marzo de 1983, puesto que la puja pasará por definir si en las futuras listas se permitirá o no la participación de sectores no alfonsinistas. En apoyo a esta posibilidad se alza el sector de Roberto Pascual Silva, mientras por la línea de mantenimiento de las candidaturas dentro del ala de RYC está el grupo vinculado a Luis Cáceres; aunque entendemos que la tensión organizacional también implica ejes generacionales.

Las diferencias iniciales dentro del movimiento RYC se prolongan durante abril-mayo de 1983, definiéndose con la proclamación de la fór-

---

11 Entrevista a Aníbal Reinaldo (15/6/2012, Rosario), *Archivo Oral, Programa Historia y Memoria*, cit. Aníbal Reinaldo, médico rosarino, de dilatada militancia en las filas del radicalismo, fue candidato a vicegobernador provincial en las elecciones de marzo de 1973 y se convertirá en candidato a gobernador para las elecciones de octubre de 1983.

12 Entrevista a Luis «Changui» Cáceres (23/9/2010, Santa Fe), *Archivo Oral, Programa Historia y Memoria*, cit. Cáceres, miembro fundador y promotor de la JCN, de larguísima vinculación a la UCR, fue diputado nacional en 1983 y candidato a gobernador en 1987.

mula para la interna partidaria Aníbal Reinaldo–Porfirio Carreras el 10 de mayo de 1983.

Podemos señalar que los demás sectores que integran al partido hacia los años 82 y 83 son básicamente el Movimiento de Afirmación Yrigoyenista y la Línea Nacional. El Movimiento de Afirmación Irigoyenista (MAY), a nivel nacional proviene del balbinismo y para julio de 1982 es encabezado por el ex senador nacional por el Chaco, Luis León. Su peso en la provincia está fundamentalmente en el interior y el norte santafesino. León en octubre de 1982 propone la unión con RYC para enfrentar a la Línea Nacional Balbinista;<sup>13</sup> si bien avanzado el año 1983 invierte su rumbo y busca un acuerdo con el balbinismo.<sup>14</sup> Pese a estos intentos, el MAY se presenta en las internas formando la Lista Roja<sup>15</sup> postulando al gobierno provincial a Clemente Sañudo Freyre y Rubén Perrune. La Línea Nacional o balbinista en la provincia tiene un derrotero signado por la debilidad numérica<sup>16</sup> y por los duros debates durante el mes de enero de 1983 centrados en la definición del apoyo provincial a alguno de los dos líderes de la corriente a nivel nacional, de la Rúa o Pugliese. De allí deviene la ruptura de la corriente a nivel provincial y la ausencia en el plenario nacional de Línea Nacional de los opositores santafesinos a De la Rúa.

La interna radical, protagonizada por estas tres vertientes, se resuelve en las elecciones internas para cargos partidarios el 10 de julio de 1983, donde se presentan tres listas: La Celeste, conformada por RYC más un aporte del «balbinismo auténtico»; La Roja compuesta por el MAY y sus aliados; y la Blanca conformada por los hombres de la Línea Nacional delarruista. El 28 de agosto se define la interna para cargos electivos con la ausencia de la lista Roja y de la lista Blanca, que no se presentan<sup>17</sup> en el orden provincial y dejan allanado el camino para el triunfo de Reinaldo,<sup>18</sup> marcando el lugar central que ocupará de ahí en más el sector de RYC y la

---

13 *El Litoral*, 14/10/1982, p. 5.

14 *El Litoral*, 8/4/1983, p. 9 y 13/4/1983, p. 9. Línea Nacional desconocerá todo acuerdo.

15 Participan de la Lista Roja: el Movimiento Intransigente Radical (MIR), la Línea Santa Fe que agrupa a disidentes de RYC; y dos grupos de origen balbinista (Línea Nacional): la vertiente de Clemente Sañudo Freyre y Esteban Loetich y la línea de Eugenio Malaponte y Juan Pecoraro. *El Litoral*, 9/6/1983, p. 5.

16 Algunos referentes son Dabel Franco, Clemente Sañudo Freyre y José M. Acebal, luego pasarán al MAY o a RYC. *El Litoral*, 23/1/1983, p. 7.

17 *El Litoral*, 16/8/1983, p. 4, y 26/8/1983, p. 7.

18 En disputa con la Lista Celeste de A. Reinaldo y Porfirio Carreras se la Lista Verde con Rubén Perrune y Esteban Peronja (luego este último renunciaría). *El Litoral*, 16/8/1983, p. 4.

confirmación que la identidad alfonsinista se constituirá en hegemónica al interior del partido.

Así llega el radicalismo a las elecciones de apertura, sumando a la exitosa campaña de afiliación una aún más impactante disputa simbólica con el peronismo a nivel de la ocupación de los espacios públicos vivenciada claramente con los multitudinarios actos en todo el país de ambas agrupaciones.

Entendemos que el triunfo de Raúl Alfonsín en las internas partidarias promueve la gestación de una frontera política de cariz democrático (Aboy Carlés, 2001:78 y ss.) que va adquiriendo densidad a medida que, desde la civilidad y desde el mismo gobierno, se da forma a una primavera democrática.

De allí que los sectores del radicalismo provincial, los «herederos de Alfonsín», transcurran esos años entrampados entre lo nacional y lo provincial y entre dos perspectivas: las del perfil modernizador propuesto inicialmente por el alfonsinismo y la de resolver el complejo escenario político provincial en particular en cuanto a las disputas preelectorales.

## 2.4. Partido Justicialista

Desde su aparición como fenómeno político profundamente disruptivo y transformador, el peronismo, tanto a nivel nacional como en la provincia de Santa Fe, combina exitosamente la urna y la plaza, los votos y la movilización en clave de predominio electoral. Interrumpido traumáticamente por el golpe de Estado de 1955 y mediado por la proscripción de casi dos décadas, hacia los años setenta el peronismo logra recuperar rápidamente ese predominio electoral al triunfar en las elecciones de 1973. En el caso santafesino, con la particularidad de expresarse políticamente a partir de una alianza con sectores de la vieja Unión Cívica Radical Intransigente y específicamente con el ex gobernador Carlos Sylvestre Begnis (1958–1962), quien, encabezando la fórmula del Frente Justicialista de Liberación, triunfa en la doble vuelta electoral disputada en la provincia en 1973.

El golpe de Estado del '76 provocará, en el justicialismo santafesino, una situación de fragmentación organizacional, crisis de identidad y vacío de liderazgo. Estos tres componentes de su crisis partidaria tienen su génesis en el impacto devastador que las estructuras nacionales y provinciales del partido habían sufrido en los últimos años: la muerte de Perón,

la altísima conflictividad interna del período 1972–1976, y la sangría de cuadros partidarios producto del terrorismo de Estado. No obstante el partido logra preservar niveles mínimos y cuasi celulares de funcionamiento que, al momento del inicio de la transición a la democracia, actúan como factores multiplicadores de la reorganización donde «unidades básicas emergen aparentemente de la nada y proliferan en todo el país» (Levistky, 2005) aunque, a la vez, incrementan los niveles de licuación de la jerarquía partidaria tanto a nivel nacional como en las provincias.

A partir de este registro, el PJ en Santa Fe atraviesa un proceso de reconstitución y unificación complejo y de resultado incierto hasta un desenlace que no implica la resolución definitiva de la puja intrapartidaria. Esta complejidad es manifiestamente asumida por los hombres del peronismo, y se evidencia en una importante cantidad de corrientes internas. Así, en la interna partidaria, resuelta a partir de un formato de elección indirecto con la selección previa de congresales, disputan la conducción provincial cuatro listas: la N° 2 Unidad: Rubén Cardozo, Luis Rubeo, Juan A. Martino como los principales nombres; la N° 4 Verticalidad: tiene sus bases en la Línea Nacional; la N° 6 Junta Interdepartamental: Gestión y Enlace, Convocatoria Peronista, 17 de octubre, Marini de la Lista Azul y Blanca, Unidad Doctrinaria, 62 organizaciones de Santa Fe y Rosario, y entre otros Raúl Carignano, Miguel Gómez, Eduardo Ceballos, contando con el apoyo de la UOM Santa Fe; y la N° 8 Justa, Libre y Soberana: vinculada a Cafiero a nivel nacional y apoyada por el MUSO y el Movimiento de Unidad Verticalista (MUV).

Salvo la lista N° 8, que apoya la candidatura de Antonio Cafiero, las demás, aunadas en el verticalismo, se encolumnan a nivel nacional detrás de Italo Luder. El resultado general provincial favorece a la poderosa lista N° 6 respaldada por los gremios del sur provincial, en un escrutinio muy cerrado con gran número de impugnaciones.

A futuro y revelado el rol de gran elector de los sindicatos, las precandidaturas son dos: Juan Carlos Taparelli y Carlos Bravo; y José María Vernet y Carlos Aurelio Martínez. Entre los últimos días de agosto y el inicio de setiembre las acciones en busca de acuerdos son febriles y la resolución de la candidatura para gobernador se convierte en una sorpresa hasta para los mismos militantes peronistas: el Congreso Provincial del partido proclama la fórmula Vernet–Martínez armada y consagrada por los gremios, principalmente del sector metalúrgico.

Si, luego de la muerte de Perón en 1974, se evidencia la emergencia de varias fracciones partidarias aparentemente irreconciliables y una cre-

ciente inestabilidad, al inicio de la etapa posdictadura, y ante la posibilidad cierta de una perenne fragmentación, se observa claramente la puja por reconstituir la identidad y la organización a partir de dos claves: una que evitará la reflexión sobre las décadas anteriores y otra que buscará la transformación del partido al menos en los mecanismos de su funcionamiento interno para resolver, del modo menos traumático posible, el alto índice de conflictividad interno que presenta la organización.

Así, verticalistas enfrentados a antiverticalistas más colaboracionistas enfrentados a no colaboracionistas tensan la interna del movimiento puesto que ambas parejas de contrarios se refieren a solidaridades y conflictividades diferentes. La primera da cuenta de la búsqueda de una homogeneidad interna del movimiento que se sustentara en líderes heredados del pasado: Isabel-Luder-Bittel-los sindicatos; la segunda remite a un pasado común al partido pero también a la civilidad toda. Las definiciones en torno a estos aspectos aluden a claves nacionales, aunque consideramos que con el transcurrir de la transición adquieren autonomía y expresan la conflictividad local santafesina.

En definitiva, predominan aquellos que logran apropiarse de las significativas tradiciones identitarias, aunando a una historia y tradición indiscutibles un presente donde la capacidad de aglutinar los sectores de mayor peso específico dentro del movimiento se potencia con la debilidad de los opositores. En esta transición democrática, y frente al objetivo de las elecciones de 1983, son los sindicatos, junto con la última expresión de las jerarquías partidarias predictadura, los que impondrán el reordenamiento partidario en el ámbito santafesino casi al igual que en el panorama nacional.

### **3. 1983: los partidos políticos y la reconstrucción de la arena electoral**

Los partidos políticos, a partir de la selección propuesta, muestran en Santa Fe el complejo proceso de reconstrucción y reacomodamiento del sistema político en general y del sistema de partidos en particular. Dentro del paraguas de la transición democrática, se sucede en el campo político partidario otra transición que recorre las transformaciones que se dan al interior de los principales partidos frente a la renovación interna de las coaliciones dominantes y a raíz de la incertidumbre propia de un entorno político complejo e inestable.

Ese ambiente transicional impacta de lleno en las organizaciones partidarias iniciando un proceso de reacomodamiento identitario y pujas por la modernización organizacional en el radicalismo y en el peronismo.

### 3.1. Las elecciones fundacionales

En las elecciones del 30 de octubre en la provincia el triunfo del peronismo se da por un escaso margen y define un escenario donde Santa Fe será la provincia más importante controlada por el justicialismo en todo el país.

Partido	Electores Presidente	Diputados Nacionales	Gobernador	Senadores Departa- mentales	Diputados Provinciales
Partido Justicialista	615 007	585 323	588 206	576 803	575 271
Unión Cívica Radical	719 186	657 272	572 750	567 383	565 883
Partido Demócrata Progresista	–	–	148 574	134 681	133 975
Movimiento Línea Popular	4044	8892	19 132	19 186	20 473
Otros					
En Blanco	42 952	59 849	55 626	77 318	75 787
Anulados	4449	3960	3413	3632	3276
<b>Total</b>	<b>1 479 620</b>				

Si en el registro nacional el bipartidismo es un dato inocultable, para 1983 adquiere un rasgo particular: por primera vez desde 1946 el radicalismo reúne más votos que el peronismo en una contienda libre. Esta espe-

cie de bipartidismo invertido, excepcional a escala nacional, se repite en la elección para presidente en el distrito Santa Fe con un triunfo de la candidatura de Alfonsín en la provincia con poco más de 50 %, seguido por Luder en nombre de PJ con casi el 43 %. Entre ambas grandes fuerzas totalizan el 93 %, mientras se observa un mantenimiento de estos parámetros al momento de revisar la distribución de diputados nacionales por la provincia que será de 10 para el radicalismo y 9 para el peronismo.

A su vez, en estas elecciones de apertura dentro de la provincia de Santa Fe la paridad será el dato trascendental que revelará la constitución de un panorama político muy reñido; con una significativa participación del PDP. En un verdadero escenario electoral de empate, la elección ejecutiva provincial favorecerá al justicialismo por un margen muy pequeño. En cuanto a la Legislatura provincial, la Cámara de Diputados tendrá 28 diputados peronistas por la mayoría, 18 diputados radicales y 4 demoprogresistas; pero la Cámara de Senadores tendrá 10 representantes radicales y 9 justicialistas. Si, como mencionamos, en el caso de los diputados nacionales la UCR controlará 10 de los 19 escaños nacionales; el PJ colocará a Celestino Marini y Liliana Gurdulich en la Cámara de Senadores.

En los espacios municipales y comunales la paridad es notable: el justicialismo controlará 17 intendencias, incluyendo la capital provincial; el radicalismo hará lo mismo con 11 pero sumando Rosario; el PSP, el PDP, y el MID se asegurarán una municipalidad cada uno; y en Rafaela, la tercera ciudad provincial, triunfará el Movimiento de Afirmación Vecinalista. En cuanto a las comunas, la UCR se asegurará 121 de ellas pero con un gran porcentaje de las mismas ubicado en los departamentos del centro provincial; mientras que el PJ tendrá una distribución territorial más uniforme con 115 comunas. Del resto de los partidos, el PDP controlará 39 comunas, Línea Popular 15, el MID otras 15, el PSP una comuna y las agrupaciones comunales lo harán sobre 17.

#### **4. Triunfo del peronismo: tensiones y debates**

Tal como señalamos, tanto en la Nación como en las provincias, y en particular en Santa Fe, maduran los procesos transicionales, pero en ambos espacios los registros presentan diferencias. En el ámbito provincial encontramos similitudes pero, a la vez, hay elementos, modos, identidades, principios y pautas de estabilidad diferentes. La esencial incertidumbre que define el proceso democrático se perfila de manera diferente

en la Nación que en la provincia, puesto que la transición en las provincias pese a ser dependiente respecto de la que se produce en el ámbito nacional, no es su réplica pasiva ya que los ciudadanos piensan a la democracia de manera diferente si la vinculan a la Nación o a la provincia y otro tanto hacen los sectores dirigentes, los que pugnan por imponer reglas de juegos y pautas de diálogo que no son necesariamente las que se definen en el escenario nacional.

Si la democracia se piensa como invención, con una consustancial indeterminación, las tensiones emergentes del escenario transicional potencian estas incertidumbres que, en los primeros meses del nuevo gobierno santafesino se expresarán en: la compleja definición de los miembros del Poder Ejecutivo provincial, en la continuidad de la transición intrapartidaria en la mayoría de los partidos, en la parálisis administrativa fruto de la honda crisis económica nacional, provincial y comunal, en los problemas en el funcionamiento parlamentario y en la compleja relación Nación-provincia. En ellos el permanente debate acerca de una democracia que busca su institución atraviesa todo el espectro político con relación a aquellos rasgos, generacionales e identitarios, propios del pasado reciente que no desaparece, y a los de modernización que pugnan por imponerse desde la Nación y desde la matriz alfonsinista.

El primero de esos desafíos frente al horizonte democrático será, en la provincia, indudablemente el generado en torno al escrutinio de la elección para gobernador y vicegobernador:

nosotros en el '83 habíamos ganado, no solo las nacionales, las provinciales... y el apagón, las luces, se cambió todo... nosotros cometimos un error, hice una mala evaluación y la asumo: (...) los militares habían mantenido una excelente relación con la UOM, el candidato que iba lo puso la UOM, y los militares jugaron para el PJ (...) ¿Nosotros qué éramos? Éramos la coordinadora, los zurdos abyectos, la socialdemocracia; del otro lado estaban los que se habían tenido con ellos una buena relación todo el Proceso.<sup>19</sup>

Entendemos que la polémica ante la posibilidad de fraude electoral en las elecciones provinciales actuará como un dato fundacional de la invención democrática en la provincia, y por lo tanto será un factor determinante y condicionante del proceso de transición provincial.

---

19 Entrevista a Luis «Changui» Cáceres, cit.



La UCR de Santa Fe no acepta la derrota. El escrutinio definitivo será lento, se seguirá detenidamente. Tanto en la capital provincial como en Rosario los sectores del radicalismo provincial asisten confundidos e indignados a la dudosa derrota de su candidato

la última entrevista televisiva fue en el canal 5 a las 5 de la mañana y ahí faltaban escrutar solamente 60 000 votos dispersos y se produce entonces el corte de luz, en el Centro de Cómputos de la Provincia, y cuando 5 horas después se reanuda la luz, ¡ah! Misteriosamente los datos son al revés... hicimos todas las presentaciones, no quisieron abrir las urnas.<sup>20</sup>

El triunfo en la elección nacional actúa como compensación por su significado y por el compromiso que en la campaña y, antes, en la constitución de la candidatura de Raúl Alfonsín habían tenido los principales referentes santafesinos de la UCR. A su vez, en medio de la discusión por el escrutinio provincial, los rumores sobre aquel pacto militar-sindical denunciado por Alfonsín meses antes se potencian, en una provincia donde el peronismo había definido una fórmula a partir del rol de gran elector de la Unión Obrera Metalúrgica.

yo era militante de la parte progresista, si querés llamarlo de izquierda, del radicalismo, fundador de la Coordinadora, de RYC para la mentalidad de esa gente [los militares] era siempre preferible el contador [por Vernet, candidato del peronismo a gobernador].<sup>21</sup>

Recién el 11 de noviembre el radicalismo reconocerá el triunfo de Vernet. De ahí en más, la convivencia a nivel provincial de una experiencia de gobierno peronista con el alfonsinismo a nivel nacional se transformará en uno de los factores centrales de la transición provincial puesto que Santa Fe será la provincia más importante controlada por la oposición justicialista y de allí derivarán importantes claves interpretativas para dar cuenta del escenario de los años posdictatoriales.

Como segundo tópico podríamos señalar que, en el ámbito de la provincia, la crisis económica compromete casi todas las esferas de la administración con la deficitaria perspectiva del presupuesto para 1984, que será claramente resumida por Vernet al señalar: «tendremos, por lo menos, noventa

---

20 Entrevista a Aníbal Reinaldo, cit..

21 Entrevista a Aníbal Reinaldo, cit.

días difíciles».<sup>22</sup> La gobernabilidad de la provincia será duramente afectada por este proceso observándose problemas vinculados a los salarios y a la estabilidad administrativa y financiera de municipios y comunas. La profunda crisis de recursos que provoca la paralización de las municipalidades y comunas se extiende durante el resto del período y se ejemplifica desde la oposición: «La política salarial implementada por la administración Salvi ha provocado un caos financiero total en nuestra provincia (...) hay algunas comunas de la provincia que tienden a desaparecer»,<sup>23</sup> y esta cuestión derivará, entre otros conflictos, en un autoacuartelamiento policial y sucesivos paros docentes.

Desde la reflexión centrada en el ahogo financiero provincial, el gobernador santafesino, a comienzos de su mandato, inaugura una línea de discusión centrada en la relación Nación–provincia. Vernet ubica la referencia del federalismo como uno de los ejes de la doble la conflictividad que intenta poner en relieve: la del justicialismo frente al radicalismo y la del gobierno nacional frente a las provincias.

Con los gobernadores justicialistas nos une el hecho de no tener un gobierno nacional propio. O sea que hay cosas en común que van uniendo: una liga implicaría una Nación dentro de otra, lo cual creo que no es correcto. Tampoco la oposición se hace desde los poderes ejecutivos se hace desde los legislativos y en estos términos nosotros lo que estamos defendiendo son nuestros derechos federales.<sup>24</sup>

El difícil diálogo con lo republicano que el peronismo arrastra en su tradición partidaria queda de manifiesto en la postura dual de anticipar la constitución de una liga de los gobernadores opositores y, a la vez, asegurar el respeto de la tradición constitucional.

La tradición peronista es el sustento esencial de las formas en las que Vernet piensa la democracia: «La democracia se construye en cada momento, en cada acto, pero la base de la democracia es la justicia social».<sup>25</sup> Inclusive el pequeño espacio que la discusión acerca de la democracia ocupa en su agenda es revelador de que las prioridades se establecen en otros ámbitos. En sus primeros discursos, Vernet había definido en térmi-

---

22 *El Litoral*, 23/12/1983, p. 7. La situación de las provincias se encuentra inmersa en una espiral de crisis presupuestaria y productiva desde por lo menos 1980.

23 *El Litoral*, 28/2/1984, p. 2. Diputado Luis M. González (UCR).

24 *El Litoral*, 16/12/1983, p. 6.

25 *El Litoral*, 11/12/1983, p. 5.

nos muy generales y laxos su criterio de democracia: «dedicar [mis] esfuerzos a la construcción de una democracia social, orgánica y directa y a utilizar los elementos del estado para lograr la unidad cultural y económica».<sup>26</sup> Este aspecto sobresale si lo colocamos en relación con el lugar central que ocupó la tríada democracia–derechos humanos y ciudadanía en el alfonisismo. Son los rigores de la agonía de la matriz estadocéntrica los que aquí imponen su agenda más allá de la aceptación de la democracia como sistema y la búsqueda de su profundización. En esa perspectiva, la democracia en vías de consolidación es también el espejo en donde observar el escenario devastado de la economía.

En Santa Fe, la provincia más importante controlada por el justicialismo, la tradicional combinación de partido y sindicatos, expresión de la omnipresente faz corporativa del sistema político argentino y de la matriz identitaria peronista, fue la llave del triunfo en octubre de 1983 y, a su vez, el eje de los profundos conflictos organizacionales que recorrerán al partido. Esta combinación de partido y sindicatos, es la piedra de bóveda del triunfo electoral y, quizás, de la preservación institucional del peronismo, pero, a la vez, el candado que cerrará su renovación.

## **5. De transiciones incompletas, vacíos e incertidumbres**

Siguiendo una de las claves planteadas por Ángel Panebianco (1995), podríamos decir que los partidos políticos santafesinos atraviesan en los tempranos ochenta importantes retos ambientales de diferente procedencia. Retos que confluyen en el sometimiento de las tradiciones e identidades partidarias a una fuerte revisión paralela a las urgencias organizativas y electorales. Esta situación potenciará la incertidumbre al interior de cada organización justicialismo y radicalismo.

Enclavado en la transición a la democracia en nuestro país, el régimen justicialista santafesino inaugurado en 1983 comenzará atravesado por fuertes rasgos de debilidad de origen y condicionado por un virtual empate político con la UCR, a lo que sumará las fuertes tensiones de funcionamiento ante la virtual parálisis administrativa y las pujas en el partido. No obstante esto, hacia el final del período la «desorganización organizada» (Levistky, 2005:171) logrará configurar una muy flexible agrupación de dirigentes y compromisos partidarios y sindicales que le permitirán el

---

26 *El Litoral*, 9/11/1983, p. 4.

triunfo en las elecciones de 1987 frente a una oposición, la UCR, que revelará las debilidades de su proceso de reconfiguración al dividirse en dos fracciones irreconciliables lo que, junto con el comienzo de la crisis del alfonsinismo a nivel nacional, debilitará profundamente sus posibilidades electorales.

Entendemos que la noción de transición, que habitualmente<sup>27</sup> es aplicable al campo nacional, encuentra un veta fecunda en los ámbitos provinciales en la clave de reconocer cómo se definen las formas de la democracia en estos espacios y frente a qué discusiones se enfrenta la producción de un orden que nace y se desarrolla en una dinámica de emergencia permanente y que convive con la incertidumbre institucional.

La pregunta que Claude Lefort (1990) propone acerca del vacío democrático se agiganta cuando la respuesta no se busca solamente en clave formal. Las formas de la invención de la democracia santafesina permitieron posicionar exitosamente al peronismo local pese a las evidentes debilidades organizacionales del partido, o en realidad gracias a este original modo de combinar reproducción en el poder con fragilidad interna que invita a confirmar que, frente a la pregunta por el peronismo,

el horizonte se ubica hoy en el territorio del poder, considerando como núcleo capital en la definición del peronismo a una particular forma de ejercicio de la dominación política, sobre la que se perfila su singularidad como sujeto. Una forma de hacer política que se organiza como respuesta excluyente a la lógica de conseguir, acumular y preservar el poder (Macor e Iglesias, 1997:11).

Desde el triunfo de 1983, el peronismo santafesino construirá un prolongado predominio electoral en la provincia que le permitirá conservar la gobernación de Santa Fe por casi 25 años.

---

27 La noción de transición se usa habitualmente para la indagación de los casos nacionales y el estudio de procesos en ese registro. Lo que sostenemos aquí es la viabilidad de este horizonte de indagación para los casos provinciales.

## Referencias bibliográficas

- ABOY CARLÉS, Gerardo (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario: Homo Sapiens.
- ÁGUILA, Gabriela y VIDELA, Oscar Rubén (2006). *El tiempo presente*. Rosario: Prohistoria Ediciones y diario *La Capital*.
- ALTAMIRANO, Carlos (1987). «La Coordinadora: elementos para una interpretación». En NUN, José y PORTANTIERO, Juan Carlos. *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires: PuntoSur.
- CAMOU, Antonio, TORTTI, María Cristina y VIGUERA, Aníbal (2007). *La Argentina democrática: los años y los libros*. Buenos Aires: Prometeo.
- CAVAROZZI, Marcelo (2006). *Autoritarismo y Democracia. La transición del Estado al mercado en Argentina 1955-2006*. Buenos Aires: Ariel.
- CHERESKY, Isidoro (1993). «Argentina: Una democracia en búsqueda de su institución». En: *Estudios Sociales* N° 4. Santa Fe: Ediciones UNL.
- CHERESKY, Isidoro y POUSADELA, Inés (comps.) (2001). *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas*. Buenos Aires: Paidós.
- FERRARI, Marcela (2009). «Entre la desorganización y la derrota el peronismo bonaerense en vísperas de las elecciones de 1983». En: *Estudios Sociales* N° 37. Santa Fe: Ediciones UNL.
- LEFORT, Claude (comp.) (1990). *La invención democrática*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LEVISTKY, Steven (2005). *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- MACOR, Darío e IGLESIAS, Eduardo (1997). *El peronismo antes del peronismo*. Santa Fe: Ediciones UNL.
- NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente (2003). *La dictadura militar (1976-1983)*. Buenos Aires: Paidós.
- NOVARO, Marcos (2009). *Argentina en el fin de siglo (1983-2001)*. Buenos Aires: Paidós.
- NUN, José y PORTANTIERO, Juan Carlos (comps.) (1987). *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.
- O'DONNELL, Guillermo y SCHMITTER, Philippe (2010). *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Buenos Aires: Prometeo.
- PANEBIANCO, Ángelo (1995). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza.
- PERSELLO, Ana Virginia (2007). *Historia del Radicalismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- PORTANTIERO, Juan Carlos (1999). «Revisando el camino: las apuestas de la democracia en Sudamérica». En: *Revista Sociedad* 2. Buenos Aires: UBA.
- PUCCIARELLI, Alfredo (coord.) (2006). *Los años de Alfonsín ¿el poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- QUIROGA, Hugo (2004). *El tiempo del proceso: conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*. Rosario: Homo Sapiens y Fundación Ross.
- SCHEDLER, Andreas (2004). «La incertidumbre institucional y las fronteras borrosas de la transición y la consolidación democráticas». En: *Estudios Sociológicos*, Vol. XXII, N° 1.
- TCACH, César (1996). «Partidos políticos y dictadura militar en Argentina (1976-1983)». En DUTRENIT, Silvia (coord.). *Diversidad Partidaria y Dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay*. México: Editorial Instituto Mora.
- VIDELA, Oscar (2006). *El siglo veinte: Problemas sociales y políticas de Estado y economías regionales: 1912-1976*. Tomo 9 de la *Nueva Historia de Santa Fe*. Rosario: Prohistoria y diario La Capital.
- YANUZZI, María de los Ángeles (1996). *Política y Dictadura*. Rosario: Fundación Ross.

## Marcelino Maina

Profesor de Historia. Maestrando en Ciencias Sociales con orientación en Sociología Política. Jefe de trabajos prácticos de Historia Argentina I y II de las Licenciaturas en Sociología y en Ciencia Política, en Historia Argentina II y Problemática Contemporánea de Argentina del Profesorado y la Licenciatura en Historia (FHUC–UNL), y en Historia Institucional Argentina (FCJS–UNL). Integra el Programa «Historia y Memoria» de la UNL.

---

### REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

Marcelino Maina

«SANTA FE, HACIA LAS ELECCIONES DE 1983: PARTIDOS, IDENTIDADES Y ELECCIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA», en *Papeles del Centro de Investigaciones*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNL, publicación semestral, año 4, número 15, Santa Fe, República Argentina, 2014, pp. 119–141.